



La Biografía del mártir radical Amaya es de interés legislativo. Se trata del libro del periodista Jaime Rosenberg, que recuerda la figura del joven radical secuestrado y asesinado por la dictadura militar.

“Mario Abel Amaya. Entre Tosco y Alfonsín”, es el título de un libro biográfico escrito por el periodista Jaime Rosenberg, que fue declarado de interés para la comunicación social y la cultura por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, por iniciativa del diputado Sergio Abrevaya.

El acto de reconocimiento al escritor y a su obra sobre el asesinado militante radical se realizó este martes en el salón Hipólito Yrigoyen de la Legislatura porteña, con la presencia -además de los mencionados- del ex intendente de la Ciudad y actual diputado Facundo Suárez Lastra.

Tras recibir el diploma que acredita la declaración de interés legislativo, Rosenberg agradeció la distinción y explicó que el político evocado “tuvo una muerte tan temprana, tan violenta y tan injusta, por defender a gente que nadie defendía”.

Amaya fue secuestrado por la dictadura militar, encarcelado y torturado. Falleció en una penitenciaría de la Capital Federal en 1976 y su cuerpo pudo ser recuperado y sepultado casi clandestinamente por las gestiones realizadas por un grupo de dirigentes y militantes de la UCR, encabezados por Raúl Alfonsín y familiares de la víctima.

Como abogado, Amaya defendió los derechos humanos y cívicos de personas que integraban organizaciones declaradas ilegales y consideradas subversivas por el poder de facto de esa época.

Suárez Lastra celebró que esta biografía de uno de los mártires de la UCR “tenga una mirada que va por otro lado del relato que ha sido tan manipulador”.

El legislador Abrevaya, al iniciar el acto, dijo que Rosenberg “forma parte de una nueva generación de periodistas que investigan y hacen accesible la historia para los más jóvenes”, por tener textos más ágiles que los de un historiador pero con igual rigor investigativo.

La de Amaya “es una historia que necesitaba ser contada”, apuntó Abrevaya, quién resaltó “las luchas de los radicales por la reconstrucción de la democracia”.